



# De los puntos de vista a la visión

de Bhikkhu Bodhi

---

Buddha Soto Zen es una organización ubicada en Hialeah, Florida. Entre sus objetivos está el traducir al español las enseñanzas del Eminentísimo Patriarca Eihei Dōgen y otros textos Budistas o comentarios hechos por prominentes autores budistas.

Las traducciones que ofrecemos están a disposición del público para ser descargadas **gratuitamente** a través de nuestra web. Este es nuestro modo de practicar *dhamma dana*; dar generosamente el Dharma a todos aquellos interesados en el estudio y práctica de la meditación y las maravillosas enseñanzas del Buda.

**Buddha Soto Zen opera completamente a base de donaciones que nos ayudan a cumplir con nuestros objetivos y nuestras metas. Quienes lo deseen pueden donar a través de nuestra web.**

---

[www.buddhasotozen.org](http://www.buddhasotozen.org)

# **De los puntos de vista a la visión**

de Bhikkhu Bodhi

por Buddha Soto Zen-Traducciones

[www.buddhasotozen.org](http://www.buddhasotozen.org)

La enseñanza del Buddha nos advierte repetidamente acerca de los peligros del aferrarse; aferrarse a las posesiones, a los placeres, a la gente, a los puntos de vista. El Buddha reitera estas palabras de advertencia porque discierne en el aferrarse una potente causa del sufrimiento y por lo tanto nos comunica que el precio que debemos pagar para llegar a la "orilla lejana" de la liberación es la renuncia a toda clase de apegos. En un movimiento que a primera vista puede parecer autodestructivo de parte de un fundador religioso, el Buddha dice que no debemos aferrarnos incluso a sus enseñanzas, porque hasta los sanos principios del Dhamma tienen que ser tratados como la balsa provisional utilizada para cruzar el río..

Tal enfoque del Dhamma puede ser suave de masticar y fácil de digerir, pero también tenemos que tener cuidado con su efecto en la totalidad de nuestro organismo espiritual. Muy a menudo este tipo de razonamiento resbaladizo proporciona simplemente una excusa cómoda para adherirse, en un nivel sutil de la mente, a ideas que son fundamentalmente contrarias a las hipótesis del Dhamma. Nos apegamos a esas ideas, no porque ellas sean realmente edificantes, sino con el fin de protegernos del radical desafío con el que nos confronta el mensaje del Buddha. En efecto, tales afirmaciones, aunque aparentemente destinadas a salvaguardar la experiencia de la vida del abuso del intelectualismo pesado, pueden ser en realidad una ingeniosa estratagema intelectual para negarse a examinar apreciados puntos de vista, supuestos que valoramos principalmente porque ellos protegen profundos deseos que no queremos exponer a la influencia refrescante del Dhamma.

Cuando nos acercamos a las enseñanzas del Buddha, debemos tener en cuenta que su vasta colección de doctrinas no han sido creadas como ejercicios elaborados en prestidigitación filosófica. Ellas son propuestas porque constituyen la visión correcta y ésta se encuentra a la cabeza del Noble Camino Óctuple, el cincel para cortar la escoria de los puntos de vista erróneos y de los pensamientos confusos que impiden a la luz de la sabiduría iluminar nuestras mentes. En el mundo actual, mucho más que en el antiguo valle del Ganges, los puntos de vista erróneos han ganado amplia circulación y asumido formas más funestas que las épocas anteriores podrían haberse imaginado. Hoy en día, ya no pertenecen a la esfera de unos filósofos excéntricos y sus camarillas. Se han convertido más bien, en un factor importante de actitudes culturales y sociales, un moldeador del espíritu moral de la época, la fuerza motriz detrás de los imperios económicos y de las relaciones internacionales. En tales circunstancias, la visión correcta es nuestra vela contra la oscuridad, nuestra brújula en el desierto, nuestra isla por encima de la inundación. Sin una clara comprensión de las verdades enunciadas por la visión correcta y sin un conocimiento profundo de las áreas donde estas verdades chocan con la opinión popular, es muy fácil tropezar en la oscuridad, perderse entre las dunas de arena, y ser arrastrados lejos de las condiciones que gozábamos antes del agobio.

Ambas, la visión correcta y la visión errónea, aunque cognitivas en carácter, no permanecen encerradas en un espacio propio puramente cognitivo. Nuestras opiniones ejercen una influencia enorme y potente en todas las áreas de nuestras vidas y el Buddha, hábilmente, así lo reconoció cuando colocó la visión correcta y la visión errónea, respectivamente, al comienzo de los caminos del bien y del mal en la vida. Los puntos de vista fluyen y se entrelazan con la dimensión práctica de nuestras vidas en muchos niveles: ellos determinan nuestros valores, dan a luz a nuestros objetivos y aspiraciones y guían nuestras elecciones en dilemas moralmente

difíciles. La visión incorrecta fomenta erróneas intenciones, modos de conducta engañosos, nos llevan a perseguir un falso tipo de libertad. Nos atrae hacia la libertad licenciosa que nos brinda la razón para no seguir restricciones morales con el objetivo de satisfacer impulsos transitorios, sin embargo perjudiciales. Aunque en ese momento podemos sentir orgullo de nuestra espontaneidad y creatividad y podemos convencernos de que hemos descubierto nuestra verdadera individualidad, con visión clara veremos que esta libertad es sólo una servidumbre más sutil a las cadenas del deseo irrefrenable y del engaño.

La visión correcta, incluso en su forma elemental, como el reconocimiento de la ley moral del kamma, la capacidad de nuestros hechos de producir resultados, se convierte en nuestra apacible guía hacia la verdadera libertad. Cuando madura en una certera comprensión de las tres características de la existencia, del origen dependiente y de las Cuatro Verdades Nobles, entonces, se convierte en nuestro navegador en la cuesta de la montaña hacia la liberación final. Nos conducirá a intenciones correctas, a una conducta virtuosa, a la purificación mental y a la cumbre despejada de una visión sin obstáculos. Aunque finalmente debemos aprender a soltar a esta guía para reposar confiadamente sobre nuestros propios pies, sin su ojo astuto y mano servicial sólo estaríamos vagando en las estribaciones, sin conciencia de la cima.

Alcanzar la visión correcta no estriba simplemente en el hecho de consentir con una determinada lista de fórmulas doctrinales o en la habilidad para hacer malabarismos en una impresionante variedad de términos crípticos del Pali. El logro de la visión correcta en su núcleo esencialmente es un asunto de comprensión; un profundo modo personal de entendimiento de las verdades fundamentales de la existencia alrededor de las que nuestras vidas se desenvuelven. La visión correcta apunta hacia el panorama general. Busca comprender nuestro lugar en el esquema total

de las cosas y a discernir las leyes que rigen el despliegue de nuestras vidas para bien o para mal. El fundamento de la visión correcta es la iluminación perfecta del Buddha y esforzándose por corregir nuestra visión, buscamos nada menos que alinear nuestra propia comprensión de la naturaleza de la existencia con la de la iluminación del Buddha. La visión correcta puede comenzar con conceptos y con una opción de conocimientos pero no termina con ellos. A través del estudio, la reflexión profunda y el desarrollo meditativo, gradualmente se transmuta en sabiduría, la sabiduría de la penetración profunda que puede hacer añicos los grilletes sin principio de la mente.

---

**Traducción:** © 2011 Buddha Soto Zen. Traducido por Arturo Sanchez.

**Original:** ©1993 Buddhist Publication Society, BPS Newsletter no. 25 (Winter 1993-94) "From Views to Vision" by Bhikkhu Bodhi. Access to Insight Edition, © 1998-2011.

**Uso:** Se puede copiar, reproducir en otro formato, imprimir, publicar y distribuir esta traducción al español a través de cualquier medio siempre que: (1) se ofrezca lo descrito *gratis* solamente; (2) se indique claramente que todo trabajo derivado de éste, incluyendo traducciones, proviene de esta fuente y (3) se incluya el texto completo de esta autorización en cualquiera de los productos derivados de esta traducción. En todo lo demás los derechos sobre la traducción en español están reservados.